



PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES Y PROFESORES SOBRE LOS PROCESOS ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN LA MODALIDAD HÍBRIDA Y EN LAS DIMENSIONES PEDAGÓGICA Y SOCIOEMOCIONAL. EL CASO DE LA IBERO PUEBLA

Laura Angélica Bárcenas Pozos
Universidad Iberoamericana Puebla
laura.barcenas@iberopuebla.mx

Área temática: Educación y Valores

Línea temática: Responsabilidad social y compromiso universitario

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

Durante la pandemia por COVID-19 diversas actividades sociales migraron a formatos virtuales e híbridos. La educación fue una de esas actividades que sufrieron esta migración y la vivieron las instituciones educativas, así como sus agentes, por lo que tuvieron que adaptar sus condiciones a estas novedosas formas de trabajo. En este contexto, la Ibero Puebla buscó entender cómo se estaban viviendo los procesos de enseñanza aprendizaje y cómo lo estaban enfrentando los agentes involucrados, para eso se aplicó un sondeo y se organizaron cinco grupos focales; cuatro de estudiantes de los tres niveles educativos que se ofrecen, Preparatoria, Licenciatura y Posgrado, más uno de académicos que mostraran sus percepciones sobre este proceso. Se establecieron cuatro dimensiones: Lo pedagógico, lo tecnológico, lo socioemocional y la gestión, pero en este trabajo sólo se presentan los resultados de las dimensiones pedagógica y socioemocional porque interesó dar a conocer cómo se responsabilizó la universidad para resolver el aprendizaje. Se encontró una percepción generalizada de que se lograron los aprendizajes, que los docentes utilizaron de forma adecuada las herramientas tecnológicas en sus actividades didácticas, que los agentes fueron del miedo por la enfermedad y el estrés por las cargas de trabajo, a la tranquilidad por el dominio de las herramientas tecnológicas y la seguridad pues se estaba avanzando en la aplicación de las vacunas. En general se percibió que la institución, los docentes e incluso los estudiantes se esforzaron para adaptarse a las formas de trabajo que impuso la pandemia.

Palabras clave: Proceso enseñanza aprendizaje, responsabilidad social universitaria, emociones, afectividad.

Introducción

En el contexto de pandemia por COVID-19, los procesos de enseñanza-aprendizaje se tornaron particularmente complejos en la Ibero Puebla. Atendiendo a esta complejidad y, como un esfuerzo por recuperar los aprendizajes que circundaban la experiencia educativa de ese momento, se llevaron a cabo diversas acciones desde diferentes áreas de la Universidad, encaminadas a explorar la experiencia académica. En este contexto, se realizaron una serie de seminarios titulados Procesos de enseñanza-aprendizaje en contexto de pandemia, organizados por la Dirección de Investigación y Posgrado (DIP) y la Dirección de Innovación e Internacionalización Educativa (DIIE). Estos tuvieron como objetivo analizar las experiencias de los procesos de enseñanza-aprendizaje en modalidad virtual y su relación con los factores contextuales, tecno pedagógicos y socioemocionales en el marco del confinamiento por COVID-19. Para tal efecto, se convocó académicos de la Universidad de distintas áreas, con la intención de tener un análisis integral e interdisciplinario. De estos trabajos se logró la identificación de siete ámbitos prioritarios a atender: gestión, comunicación, recursos de apoyo, espacios de diálogo y acompañamiento, formación, flexibilidad curricular y, finalmente, sistematización e investigación. Con el propósito de atender a este último ámbito y dar continuidad a los trabajos ya realizados, la DIP y la DIIE, se plantearon una investigación que integrara en su desarrollo tanto la metodología cuantitativa como la cualitativa, para valorar la percepción de alumnos y docentes, sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje, poniendo especial énfasis en aquellos desarrollados en la modalidad híbrida. Esto, debido a que en meses anteriores al inicio del periodo académico Otoño 2021, el Gobierno Federal dio la instrucción de vacunar a toda persona que trabajara en una institución de educación pública o privada, al tiempo que avanzó la vacunación de jóvenes; lo que permitió que para agosto del 2021 se generaran condiciones para promover cierta presencialidad en las instituciones educativas, es decir, se planteó una educación híbrida, respetando siempre la voluntad de los estudiantes de reincorporarse a la vida universitaria presencial. En este sentido, la Universidad puso a disposición de la comunidad, infraestructura tecnológica, además de emprender acciones formativas y de acompañamiento tecnopedagógico, para el mejor aprovechamiento de los aprendizajes en esta nueva modalidad.

Con la experiencia que ya se había tenido de la educación en línea y atendiendo al compromiso institucional de ofrecer educación de calidad, se consideró necesario dar continuidad a la investigación que se había iniciado el año anterior sobre la educación a distancia, pero ahora en la modalidad híbrida e incorporar metodologías cualitativas a la investigación que permitieran generar entornos empáticos, cercanos, de diálogo y reflexión con alumnos y profesores que abarcaran tres dimensiones: la pedagógica, tecnológica y la socioemocional.

Para atender la parte cuantitativa, se realizó un sondeo que permitió recuperar la experiencia Otoño 2021. Se desarrollaron dos encuestas, una dirigida a profesores y otra para estudiantes, ambas buscaban identificar los mismos aspectos, pero desde la perspectiva de cada agente. Estas se instalaron en la herramienta de Google Forms y se enviaron a los correos de todos

los estudiantes inscritos en el periodo Otoño 2021 de Preparatoria, Licenciatura y Posgrado; así como a todos los docentes registrados para impartir clases, tanto los de tiempo como los de hora clase.

El instrumento fue respondido por 247 profesores y por 303 estudiantes de Preparatoria, 373 de Licenciatura y 46 de Posgrado, siendo un total de 722 estudiantes los que conformaron la muestra.

Para atender la parte cualitativa, se priorizó la utilización de una técnica que permitiera profundizar en las particularidades de las experiencias vividas por estudiantes y profesores en el contexto de la modalidad híbrida, a través de la generación de espacios de diálogo directo con los participantes. Por esta razón, se realizaron seis grupos focales: uno con estudiantes de Preparatoria, dos con estudiantes de Licenciatura, dos más con estudiantes de Posgrado y, finalmente, uno con docentes de los tres niveles educativos. Se buscó tener la mayor representatividad por departamentos y áreas, además, se tuvo especial cuidado en que la participación fuera proporcional entre hombres y mujeres. Las sesiones tuvieron una duración de dos horas y en total colaboraron 31 participantes entre docentes y estudiantes.

El objetivo general fue, por un lado, analizar la relación establecida entre la Ibero Puebla y los estudiantes de preparatoria, licenciatura, posgrado y profesores de los tres niveles, a lo largo de la experiencia de educación híbrida durante la pandemia por COVID-19. Por el otro, analizar las experiencias y aprendizajes más significativos de los estudiantes y profesores en este contexto.

A continuación, se presentan los aspectos más relevantes de la investigación realizada, iniciando por la presentación ampliada de los datos generales de los participantes, para posteriormente, presentar los hallazgos más significativos sólo de dos dimensiones, la pedagógica y la socioemocional.

Desarrollo

Respondieron la encuesta 141 profesoras y 106 profesores, en la Ibero Puebla hay mayor población femenina entre sus docentes, por otro lado, la mayoría de los profesores que respondieron el sondeo tienen entre 35 y 49 años, ahí se aglutina el 52.4% del total de los docentes que participaron en este ejercicio. En cuanto al grado de estudios con el que cuentan los docentes, el 69% cuenta con Maestría, el 21% ya ha obtenido el grado de Doctor y el 9% cuenta con Licenciatura. Sólo el 1% tiene grado de Especialidad.

La edad de los estudiantes se concentra principalmente en el grupo de los que tienen entre 14 y 17 años que representa el 42%, y los que tienen entre 18 y 21 años que representa el 38%; el siguiente grupo que representa el 13%, es el de los que tienen entre 22 y 25 años. Llamó la atención que un estudiante reportó tener 61 años.

El 59% de los estudiantes que respondieron la encuesta son mujeres, el 39% son hombres y el 2% señaló que prefería no decir su sexo. Haciéndose otra vez notorio que hay más mujeres estudiantes

en la Ibero Puebla. Con relación al nivel educativo que cursan los estudiantes, se observa que el 52% dijo estudiar Licenciatura, el 42% Preparatoria y sólo el 6% estudia algún Posgrado.

Sobre la relación estudiante-docente-Ibero

Uno de los propósitos de esta investigación fue el analizar la relación establecida entre la Ibero Puebla y los estudiantes de Preparatoria, Licenciatura, Posgrado y profesores de los tres niveles, porque ahondar en este aspecto permitió entender cuál fue la percepción que tuvieron de la Universidad, qué elementos les fueron significativos y cuáles fueron aquellos aspectos que permitieron fortalecer los vínculos entre estudiantes, docentes y Universidad o, por el contrario, cuáles los que pusieron en riesgo esta relación.

En el contexto de la pandemia, el fortalecimiento de lazos comunitarios fue uno de los aspectos más significativos que sirvieron como estrategia de afrontamiento tanto en la vida profesional, personal y académica, para transitar de manera más amable y menos devastadora las implicaciones de la pandemia por COVID-19. Por esta razón, a continuación, se presentan aquellos aspectos más destacados que permiten identificar fortalezas y oportunidades institucionales, para estrechar lazos con la comunidad.

Desde la mirada de los estudiantes, algo que llamó su atención y que, incluso es uno de los grandes motivadores para establecer una relación con la Universidad, es el modelo educativo Pedagógico Ignaciano. Los estudiantes identifican y valoran muy positivamente las características de este modelo, pero no lo nombran en esos términos.

Esta es una de las primeras aportaciones de la investigación; es decir, se observa la necesidad de fortalecer entre los estudiantes la comprensión y entendimiento de por qué la Universidad integra estos aspectos a su actuar institucional, lo cual tiene que ver con una razón filosófica de fondo, sustentada en un modelo de formación inspirado en la tradición educativa de la Compañía de Jesús. A pesar de que ningún participante hizo referencia a lo antes mencionado, se reconoce a la institución como una figura que, además de acompañar sus procesos de educación formal, se preocupa y trabaja por el bien común, integrando a su práctica valores como la empatía, ética, comprensión, responsabilidad social y respeto. Dentro de las características que más destacan de la universidad se encuentran el altruismo, la generosidad, el espíritu de servicio, el humanismo y el fomento del pensamiento crítico de sus estudiantes.

Sin embargo, esta cualidad puede presentar matices, pues todos coincidieron en que la Universidad trabaja por el bien común y que hace aportaciones importantes a temas coyunturales relacionados a los derechos humanos, perspectiva de género, inclusión, sobre todo la relacionada a la diversidad sexual y en general, a la justicia social; señalan que a veces tienen la sensación de que, en algunos casos es por un deseo auténtico de ayudar, y en otros, porque es lo políticamente correcto, sin que haya acciones que atiendan a las problemáticas de fondo al interior de la Universidad. Lo que, desde su perspectiva, le resta credibilidad y puede llegar a ser un factor que genera inconformidades entre los estudiantes.

En cuanto a la perspectiva de los profesores sobre la Universidad, comparten con los estudiantes que uno de los aspectos que les motivaron a buscar incorporarse al núcleo académico, es su visión integral sobre la educación, una que aspira a trascender los aprendizajes formales e incorporar a su práctica acciones para construir una sociedad más humana y justa.

Los aspectos que se identifican que pueden llegar a generar situaciones de riesgo, o que pueden debilitar la relación con la institución, destacan la comunicación interna, pues a veces les ha hecho sentirse poco escuchados, sin una idea clara sobre a quién dirigirse para resolver algún tema particular, dando la impresión de que no les es reconocido su esfuerzo, lo que se traduce en una eventual desmotivación.

Sobre la dimensión pedagógica

El primer cuestionamiento que se estableció en el sondeo para estudiantes acerca de esta dimensión, fue sobre su percepción del desempeño de los profesores en la modalidad híbrida. El 43% de los estudiantes consideran que ha sido muy bueno el desempeño de sus profesores en esta modalidad, mientras que el 31% lo considera bueno y el 20% lo califica de excelente. Sólo el 6% percibió que fue algo deficiente. Lo que muestra que los profesores cumplieron e hicieron que sus estudiantes se sintieran satisfechos con la atención recibida.

Los aspectos que mencionaron en los grupos focales y el sondeo, que les fueron relevantes para sentir que sus profesores estaban cumpliendo con las expectativas formativas, estuvieron relacionados con la implementación de estrategias didácticas tendientes al diálogo horizontal, el manejo adecuado y novedoso de la tecnología, la búsqueda de espacios para compartir aspectos emocionales, una redistribución del tiempo y de las tareas y sobre todo, un alto nivel de empatía, tanto por los aspectos emocionales que podrían estar viviendo, como por las dificultades tecnológicas a las que se enfrentaron.

Algunos de los participantes de los grupos focales de estudiantes, identificaron que una de las causas que les generaron sentirse distantes, desconectados o poco comunicados con sus profesores, fue la carga de trabajo, pues consideraron que, en muchos casos no se trató de un desinterés por atender dudas, sino de una sobresaturación de tareas.

Por otro lado, la percepción que tienen los docentes sobre su propio desempeño en la modalidad híbrida, muestra que el 56% lo considera muy buena, mientras que el 29% la considera buena y sólo el 12% lo considera excelente. El 2% de los profesores percibe su desempeño como deficiente. Aunque no son exactamente los mismos porcentajes, guardan la misma relación con la percepción que tienen los estudiantes sobre el desempeño de los profesores, pues se observó que 140 docentes consideran que deben mejorar en el uso de estrategias para promover la comunicación y el diálogo entre sus estudiantes. 76 docentes dicen que deben mejorar en el uso de recursos didácticos y también 76 profesores dicen que deben mejorar en el manejo de herramientas tecnológicas. 53 de ellos señalaron que deben mejorar en las formas como se comunican con sus estudiantes, 48 dicen que deben mejorar en la orientación sobre

la buena gestión del tiempo y 47 piensan que deben mejorar en las estrategias de evaluación en la modalidad híbrida. Sólo un profesor considera que debe mejorar en los conocimientos sobre lo que enseña. Esta pregunta tenía la posibilidad de que los encuestados eligieran varias respuestas, pues el equipo que realizó el sondeo consideró que podría haber varias cosas sobre las que los docentes consideraron que debían mejorar.

El tema de la comunicación, también resultó ser importante para los profesores, sobre todo a nivel coordinación, pues en el contexto de modalidad híbrida, los estudiantes recurrieron ellos como la primera fuente de información, cuando debieron acudir a su coordinación. Lo cual ha sido complejo de manejar, cuando hay la percepción de que la información a la que tienen acceso es limitada. Además, hay quienes sienten que hubo un bombardeo de información, de tal modo que se perdió la capacidad de manejarla, procesarla y retenerla, provocando un efecto contrario al de sentirse informados o comunicados.

El uso y manejo de las herramientas tecnológicas, fue otro de los aspectos que más interesó a los docentes, pues identificaron la necesidad de una capacitación y actualización constante sobre su uso, pues consideraron que en gran medida tener un buen dominio de estas, se relaciona directamente con su desempeño en los espacios de aprendizaje.

La pregunta sobre el desempeño docente, también se les hizo a los estudiantes, en donde es importante resaltar que estos percibieron que sus docentes deben mejorar en casi todos los aspectos establecidos en la encuesta. La más señalada fue el uso de recursos didácticos con 351 menciones, 348 señalaron las formas de comunicación, 326 el manejo de herramientas tecnológicas y 319 mencionaron las estrategias para promover la colaboración y el diálogo en los procesos enseñanza aprendizaje híbridos. Ya con menos señalamientos están, la orientación para la buena gestión del tiempo con 298 menciones, las estrategias de evaluación en la modalidad híbrida, 215 respuestas y 56 estudiantes piensan que sus profesores deben mejorar en el conocimiento sobre lo que enseñan.

Sobre si hubo aprendizaje en la modalidad híbrida, tanto docentes como estudiantes están de acuerdo y totalmente de acuerdo (98% para los docentes y 91% para los estudiantes) en que se han logrado los aprendizajes.

Es importante señalar que a los estudiantes no se les preguntó sobre si han aprendido, sino sobre si perciben que se están preparando para enfrentar la vida profesional o los retos universitarios, dependiendo del nivel educativo en el que se encuentran. Sin embargo, la pregunta tiene la intención de indagar si perciben que han aprendido. Sólo el 9% de los estudiantes está totalmente en desacuerdo con estar preparado para la vida universitaria o para la vida profesional, es importante indagar sobre cuáles son los vacíos que identificaron, qué experiencias les están haciendo tener esa percepción y cuáles son los factores circundantes a ellas. Algunas pistas que arroja esta investigación sobre las posibles causas de este sentir, se asocian a lo tecnopedagógico de la modalidad y híbrida y con lo socioemocional.

Sin embargo, para un gran número de estudiantes la modalidad híbrida representa una alternativa óptima. En los grupos focales, el valor que más se resaltó fue el de ser una oportunidad

para los estudiantes, así como profesores, de relacionarse con sus pares. Representó la posibilidad de salir, aunque sea por un día, de la virtualidad total, esto en términos pedagógicos y de organización de horarios, representa muchas oportunidades de mejora. Sobre todo, en términos de logística y de fortalecimiento de las capacidades de los profesores en el manejo de los equipos de streaming.

Sobre la dimensión socioemocional

En esta dimensión se encuestó a estudiantes y profesores sobre cuáles emociones fueron experimentando a lo largo de la pandemia, de manera personal y frente a la situación escolar, para entender cómo se han sentido en las diferentes experiencias escolares que se les han ofrecido. Además, se les consultó sobre quiénes les apoyaron en este tránsito y de qué recursos hicieron uso para afrontar su situación emocional. Como en otros casos, en las respuestas podían elegir más de una opción, porque seguramente vivieron varias emociones durante esta experiencia.

La emoción que más experimentaron al inicio de la pandemia fue el estrés, tanto para docentes como para estudiantes. En ambos grupos la frustración se presentó en segundo lugar, en el caso de los docentes, muy por debajo del estrés y en el caso los estudiantes casi al mismo nivel; la tristeza en los dos grupos se presentó en el tercer lugar, pero en el caso de los estudiantes casi el 60% señaló sentirse así al inicio de la pandemia, mientras que sólo un poco más del 28% de los docentes estuvo en esta condición. Sin embargo, en ambos grupos estas son las tres emociones que más se señalan. Además, se mencionaron otras emociones, entre las que están ansiedad, cansancio, confusión, desesperación, intranquilidad, incertidumbre, inseguridad, miedo, melancolía, impotencia, nostalgia, entre otras. Aparecieron algunas emociones positivas como felicidad, creatividad, positividad, interés, entre otras.

En los grupos focales se habló de los sentimientos que predominaron al inicio de la pandemia y que se mantuvo por largo tiempo, como la incertidumbre, relacionada con su futuro para los estudiantes, pues existía la preocupación de que se estuvieran perdiendo la oportunidad de adquirir experiencia práctica para su quehacer profesional.

Para los profesores, la incertidumbre se genera por las cuestiones laborales sobre todo relacionadas con la posibilidad de pérdida del empleo, aunado al miedo de contagiarse o perder a un ser querido.

Se señaló que esta emoción estuvo provocada al inicio de la pandemia, tanto en docentes, como en estudiantes, por la propia pandemia, pero también se relacionó con las cargas de trabajo y la modalidad en línea que era una nueva experiencia para todos.

Se preguntó cómo se sentían en el periodo Otoño 2021, que fue en el que se aplicó este sondeo, y se encontró que había diferencias con respecto a cómo se sentían cuando inició la pandemia. Las emociones cambiaron, tal vez porque nos fuimos adaptando a las condiciones de la pandemia y a la modalidad de trabajo, además de que pasamos de la modalidad en

línea a la modalidad híbrida y ya estábamos más entrenados para el trabajo educativo con las herramientas tecnológicas. También se hizo evidente la diferencia entre las emociones en la modalidad híbrida de los docentes y los estudiantes, pues mientras para el primer grupo la emoción más reportada fue la tranquilidad (114) para el segundo es el estrés (394), para los estudiantes la tranquilidad está en segundo lugar (383) y para los docentes es la seguridad (90); para este mismo grupo el estrés aparece en tercer lugar con 87 menciones y la seguridad es la tercera mención para los estudiantes con 228.

Otras emociones mencionadas por los docentes fueron el enojo (10), cansancio (7), esperanza (3), confianza, preocupación y satisfacción, para el caso de los docentes. Mientras que los estudiantes señalaron la felicidad (18), la alegría (10), también el cansancio (7), la ansiedad (7), confianza, confusión, desesperación, desmotivación, esperanza y nostalgia. Con una mención hay una lista larga entre las que resaltan, depresión, desinterés, agradecimiento, intranquilidad, adaptación, aburrimiento, nervios, miedo, prisa, inseguridad, satisfacción, serenidad, entre otras. Aunque hay mucha variedad de las emociones que experimentaron tanto docentes como estudiantes durante la modalidad en línea e híbrida, se observa que ya hay varias emociones positivas, por lo que se percibe que se fue ganando seguridad y confianza.

En los grupos focales se señaló que si bien al principio de la pandemia, lo que predominó fueron emociones negativas, poco a poco fueron integrando emociones positivas, sobre todo al abrirse la posibilidad de la modalidad híbrida, mencionando la esperanza, alegría, felicidad como parte de los sentimientos detonados por el encuentro con sus compañeros.

Se señalaron recursos que funcionaron como apoyo cuando se regresó a cierta presencialidad, como las lecturas (152) que son el recurso que han usado los docentes, los estudiantes acudieron a las plataformas de entretenimiento (428), para este grupo las redes sociales están en segundo lugar y las lecturas ocupan el tercero (247), mientras que para los docentes las plataformas de entretenimiento ocuparon el segundo lugar (84) y las redes sociales el tercero (55).

Ambos grupos mencionaron otros recursos, los estudiantes señalaron, música, bailar, escribir, reflexión, videojuegos, descansar, caminar, bicicleta, arte, las mascotas, entre otras; para los docentes fueron la acupuntura, ejercicios espirituales, yoga, meditación, ejercicio, tomar cursos, entre otros.

También se cuestionó a docentes y estudiantes sobre las personas de las que recibieron apoyo durante la pandemia; los docentes señalan a especialistas, y la pareja, que no fueron señalados por los estudiantes. Puede observarse que los amigos fueron de gran apoyo para ambos grupos, 567 menciones en los estudiantes y 139 de los docentes. En segundo lugar, para los estudiantes está la mamá (517) y la pareja para los docentes (132). En tercer lugar, para los docentes están los hijos, mientras que para los estudiantes están los padres. Los dos grupos señalaron a los coordinadores y profesores como personas que apoyaron a estudiantes y docentes, en el caso de los profesores representa el 26.3%, mientras que para los estudiantes sólo el 14.9%.

Otros mencionados por los profesores son colaboradores del Programa Universitario Ignaciano, la comunidad, el mismo docente al revisar su experiencia. Y en el caso de los estudiantes no hay mención de otras personas diferentes a las señaladas en el instrumento.

Se resaltó la importancia que tuvo para los participantes, además de apoyarse en familia y amigos, buscar ayuda profesional a través de terapia psicológica. Considerando que, de no haber sido así, difícilmente hubieran podido superar el estrés, el miedo, la frustración e incertidumbre detonadas por la pandemia.

Quienes no pudieron acceder, por cuestiones económicas a estos servicios de acompañamiento, refieren que ha sido más difícil el proceso, pues las actividades extracurriculares, así como las de esparcimiento y recreación quedaron fuera de su alcance por las mismas dinámicas de la contingencia, haciéndoles sentirse poco acompañados.

Conclusiones

Tanto para docentes como para estudiantes la experiencia de la pandemia en procesos virtuales híbridos resultó ser un reto para el que no estábamos preparados, pero al que nos fuimos adaptando y solucionando con el paso de los meses.

A pesar de todas las dificultades, los problemas de comunicación, el exceso de trabajo al que se sometieron docentes y estudiantes, se percibe que se hizo el mejor esfuerzo y las cosas caminaron, incluso hay una percepción generalizada de que se lograron los aprendizajes.

Las emociones durante este proceso pandémico, transitaron de incertidumbre, miedo y tristeza, a tranquilidad, seguridad y estrés. Estas cambiaron como el ritmo de la pandemia fue cambiando y por la forma como nos adaptamos a las nuevas condiciones de trabajo.

Hay la percepción de estudiantes y docentes de que la Ibero Puebla hizo un gran esfuerzo para dar condiciones para que los procesos de aprendizaje a distancia e híbridos se realizaran con calidad, fortaleciendo la relación de la institución con sus profesores y alumnos.

Referencias

- Barrón, C.; García, D. (2021). Lo didáctico como expresión de lo curricular. Un acercamiento para comprender las prácticas educativas contingentes y emergentes. *Educación XXX*, septiembre 2021, pp. 26-45. e-ISSN 2304-4322. <https://doi.org/10.18800/educacion.202102.002>
- Bisquerra, R. (2009) Coordinador. *Metodología de la investigación educativa*. Editorial La Muralla. Madrid.
- Lepersky, K. (2017). El paradigma de las emociones básicas y su investigación. *Hacia la construcción de una crítica*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MECOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 2017. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-067/146.pdf>